

JUAN ANTONIO ÁLVAREZ-PEDROSA & ENRIQUE SANTOS MARINAS, *Las vidas de Constantino-Cirilo y Metodio de Tesalónica. Las tradiciones oriental y occidental*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022, 285 págs. ISBN: 978-84-00-11000-0

«El público general, incluido el público culto», afirma la introducción a esta antología, «cree saber que san Cirilo y san Metodio son los inventores del alfabeto cirílico, los evangelizadores de los eslavos» y, además, «parte esencial en la configuración de la actual Europa tal como la conocemos» (pág. 11). Sin embargo, Cirilo fue el nombre que Constantino de Tesalónica adquirió antes de su muerte, y lo cierto es que no inventó el alfabeto cirílico, sino el glagolítico —un sistema de escritura ya en desuso que se caracteriza por sus trazos redondeados derivados de la cursiva griega— y que, a la llegada de los dos hermanos a Moravia, el cristianismo ya había sido asimilado por la mayoría de la población, además de estar la misión sometida a juicios y desconfianzas constantes. Por tanto, para estudiar la vida de estos hermanos, su misión evangelizadora y las repercusiones de esta, es necesario recurrir a la gran variedad de fuentes conservadas, escritas en latín, griego y antiguo eslavo.

Esta labor, *a priori* casi inabarcable por su cantidad, es la que realizan con éxito los dos autores de este libro. Reuniendo las diferentes tradiciones, tanto occidentales como orientales, sobre la vida de Constantino-Cirilo y su hermano Metodio, los textos en lengua original se acompañan de unas traducciones fieles y atractivas, que se presentan por primera vez al castellano. Además, tanto los textos originales como sus traducciones están acompañados de profusas notas al pie de página donde se explican cuestiones pertinentes que aparecen en los textos. Al grueso del trabajo, que son los textos y su traducción, le acompaña también una detallada introducción (págs. 11-52), donde se contextualiza y se resume según los testimonios la vida de los dos hermanos (págs. 11-30) para terminar con unos apuntes sobre la pervivencia del culto a san Cirilo y Metodio tras su muerte hasta la actualidad (págs. 30-31). La segunda parte de esta introducción explica cómo se divide esta antología y ofrece datos muy completos sobre las fuentes que se han utilizado para estos textos: la tradición oriental (págs. 33-40) y la tradición occidental (págs. 41-50).

La tradición oriental abarca los textos escritos en eslavo y griego, mientras que la tradición occidental engloba los testimonios escritos en latín. Además, dentro de esta sección se ofrece una exposición detallada de los manuscritos y su transmisión, así como referencias a las posibles traducciones de estos textos, lo que lo convierte en un documento interesantísimo para estudiar el valor filológico de estos testimonios. Como parte de la tradición oriental, el volumen ofrece el texto eslavo de la *Vita* de Constantino (VC; págs. 53-76) y su traducción al castellano (págs. 77-116); la *Vita* de su hermano Metodio, también en antiguo eslavo y acompañada de su traducción (VM; págs. 117-142) y, por último, los catorce primeros capítulos de la *Vita* extensa de san Clemente de Ohrid (VCO; págs. 143-178), un interesante documento escrito

en griego que narra la vida de Clemente, uno de los discípulos de Metodio. Mientras la fecha de composición de las *vitae* de Constantino y Metodio puede situarse poco después de la muerte de ambos (869 el primero y 885 el segundo), la fecha de composición del tercer texto seguramente oscile en el año 1081 y el 1091 (pág. 40).

La *Vita* de Constantino, además de ser uno de los primeros ejemplos de literatura en antiguo eslavo, es un testimonio hagiográfico muy interesante que se esfuerza en presentar a Constantino-Cirilo como una figura inclinada a la sabiduría, al estudio de la religión y, sobre todo, a la santidad. El comienzo de la *Vita*, por ejemplo, describe a un joven Constantino bien educado en las artes liberales (*VC*, IV) y que se esfuerza en dedicar su vida al estudio, la reflexión en solitario y la oración (*VC*, VII). Pero esta vida contemplativa se ve interrumpida enseguida. Según la *Vita*, los emisarios de los jázaros acudieron al emperador bizantino para consolidar el cristianismo en su región, ante las presiones a las que estaban sometidos por parte de los judíos y los árabes (*VC*, VIII). Este episodio es la piedra angular sobre la que se sustenta todo el texto y la difusión de la figura de Constantino-Cirilo. La motivación principal del texto es presentar a Constantino-Cirilo como la figura evangelizadora de los gentiles y, además legitimar y reivindicar frente a sus opositores la labor de traducción de la liturgia al antiguo eslavo –intento que se ve bien reflejado en el episodio en el que, en Venecia e increpado por miembros de la Iglesia, Constantino-Cirilo defiende la traducción de las Sagradas Escrituras al eslavo frente al uso del hebreo, el griego y el latín (*VC*, XVI)–. El éxito de la misión en el Quersón y el hallazgo de las reliquias de san Clemente (*VC*, VII) configura la fama de los dos hermanos e incita al príncipe Ratislav (r. 846-870) a dirigirse a ellos para establecer de forma definitiva la doctrina cristiana en Moravia (*VC*, XIV). Las palabras amables y el entusiasmo de Ratislav descrito en la *Vita*, obviamente, tienen el objetivo de «hacer frente a los ataques que la misión cirilo-metodiana en Moravia recibió por parte del episcopado germano» (pág. 34) y configuran este texto como un testimonio interesantísimo para comprender los intentos de legitimación y la fuerte oposición a la que estuvo sometida la labor misionera de estos dos hermanos. Además de estos temas, el texto puede ser una fuente interesantísima para estudiar las diferentes vías de legitimación de una adscripción religiosa en interacción continua con otras. Una de estas vías, por ejemplo, es la capacidad retórica que se le atribuye a Constantino-Cirilo, capaz de mantener extensos diálogos con abundantísimas referencias bíblicas ante los jázaros y los obispos que se enfrentan a él. Otra vía muy interesante, también, es la legitimación a través de la relación de los hermanos con su entorno natural –como, por ejemplo, *VC*, XII: antes de llegar a Quersón, los hermanos atraviesan lugares desérticos y se ven afligidos por la falta de agua. Metodio saca agua de una laguna salobre y, por la ayuda de Dios, esta se convierte en agua dulce y fresca. También, tras su llegada a la población de Ful', los habitantes son convencidos para cortar una encina a la que rendían culto. Gracias a esto, después caen lluvias (*VC*, VIII)–. Estas acciones, por tanto, son diferentes vías que le sirven al texto para legitimar la misión evangelizadora de los hermanos y la estructura eclesiástica que establecieron, especialmente en la región de Moravia.

La *Vita* de Metodio (*VM*), mucho más breve, fue compuesta con la intención de defender la figura de Metodio como arzobispo de Moravia y rechazar las continuas acusaciones a las que se vio sometido por ostentar ese cargo. La lectura de otro texto incluido en este volumen –la *Conversión de los bávaros y los carantanos* (CBC; págs. 240-260): dossier documental en latín que fue creado en el año 870 para ofre-

cer, en el Sínodo de Ratisbona, los argumentos que acusaban a Metodio de ejercer su labor en una región que no era de su jurisdicción— permite una comparación muy interesante para comprender los ataques a los que este estuvo sometido. Esta sección se cierra con la *Vida extensa de san Clemente de Ohrid (VCO)*, que fue compuesta en una fecha más tardía y ofrece una visión de nuevo sobre la oposición a Metodio y la posterior persecución a sus discípulos ordenada por Svatopluk en Moravia (*VCO*, 18-41).

Como parte de la tradición occidental, el volumen incluye la *Vita* de san Cirilo y el relato de la translación de las reliquias de san Clemente (*VcT*), cuya primera versión fue escrita por Juan Hymónides, y encargada y completada por el obispo Gauderico de Velletri, cuya carta a Anastasio Bibliotecario también ofrece esta antología (*TAB 3*). La versión de la translación de las reliquias que conservamos en la actualidad seguramente date del siglo XII, pero es un testimonio muy interesante que fue encargado por Gauderico a Anastasio para conocer cómo fue el hallazgo y el traslado de estas reliquias a Roma, según conoció Anastasio de primera mano. Esta figura, la de Anastasio, es otro pilar fundamental en el conocimiento documental de los hermanos, pues estuvo presente durante la visita a Roma de ambos, y esta antología ofrece, por primera vez, una traducción a lengua moderna de sus testimonios. Además, la tradición occidental se complementa con la inclusión de varias cartas (*ERP*) escritas por los papas Juan VIII (872-882) y Esteban V (885-891), donde se hacen referencias explícitas a la misión de los dos hermanos o a la oposición que sufrió Metodio y las acusaciones por parte de Svatopluk hacia este último (*ERP 8-10*). La antología se cierra con el último texto de esta sección: la *Conversión de los bávaros y los carantanos* ya mencionada. Además, complementan el desarrollo una bibliografía amplia y dos valiosos índices de nombres propios y lugares.

En definitiva, esta recopilación de fuentes abre una interesante ventana al conocimiento histórico y crítico de la cristianización de los pueblos eslavos, además de facilitar el conocimiento de dos de las figuras a las que se ha atribuido mayor reconocimiento en este proceso. En una labor admirable por la cantidad y disparidad de las fuentes, esta antología reúne con éxito y rigor numerosos textos que explican la relevancia no solo religiosa, sino eminentemente política y diplomática de la que gozaron las figuras de Constantino-Cirilo y Metodio en el conglomerado eclesiástico bizantino y la oposición a la que se vieron sometidos por parte de sus estados vecinos. Una antología muy completa y rigurosa que demuestra cómo el encasillamiento en géneros literarios concretos o categorías académicas contemporáneas a menudo no resulta fructífero para obtener un conocimiento crítico de ciertas figuras históricas. Conjugando los géneros literarios de la historiografía, la retórica y la hagiografía, entre otros, los textos recopilados aquí no solamente demuestran la relevancia literaria de estos testimonios, sino su papel fundamental en la formación social, política y religiosa de las comunidades que los creaban y los transmitían.

Aitor BOADA BENITO
Universidad Complutense de Madrid
aitboada@ucm.es